

## CAMILA Y EL ABUELO

Esta historia narra la mayor parte entre Camila y el abuelo: Camila es una niña inquieta de 8 años de edad, es la mayor de 4 hermanos, vive en un campito con sus papás y su abuelo de 78 años de edad.

El abuelo siempre le da consejos a Camila, es muy platicador. De vez en cuando se le salen palabras en el dialecto mayo, es muy divertido, y su nieta se lleva muy bien con él.

Su abuelo siempre la encuentra cada vez que ella sale de la escuela, su casa esta a media hora de camino a su casa, su abuelo siempre le lleva lonche para comer a medio camino porque el hambre les gana.

(Camila viene saliendo de la escuela, impaciente de platicarle a su abuelo las cosas que había aprendido el día de hoy a su abuelo, a pesar de que hacía mucho calor, ella siempre salía alegre con su morralito con libros en el hombro).

- ¡Tata!, Tata Fidencio, vámonos que traigo mucha hambre, córrele, para descansar en medio del camino, te tengo muchas cosas que platicar.
- "Chubala ne bavicha" Espérate mijita que no puedo caminar recio, ¿no ves que ya estoy viejo?
- ¡Ay mi tata! Pobrecito, le jalan sus reumas, pero ahorita te sobo con el remedio que te dio Doña Tona.

(Siguieron caminando hasta llegar al lugar que siempre descansaban).

- Ahora sí, mijita, siéntate y cuéntame lo que aprendiste en la escuela, ahh "in atta tuisi ne caco" mis huesos cada vez me duelen mas.
- Son huesitos de viejito, Tata, ji-ji-jim, pero están muy bien hehecitos y tus manos tiemblan como las alas de las mariposas bonitas.
- Vas a verlo Camila, y tu huesos de calaca y pecas de calabaza ja-ja-ja.
- Ay Tata, no te aguantas, ¿Sabes, Tata? La maestra nos dijo que teníamos que seguir estudiando para llegara a ser algo grande, como maestro, y también para que nos respeten a nosotros los indígenas, Tata ¿Por qué somos indígenas?
- Mira, mijita, espérate, cada quien se aprende a ganar el respeto comportándose de una buena forma, no importa quién seas o dónde vivas.

(Camila miraba boquiabierta a su abuelo por su gran sabiduría y paciencia).

- Y los indígenas somos una familia pobre y trabajadora que habla el dialecto, por eso los "yoris" nos dicen indígenas. Pero mira, escúchame bien: todas las personas somos iguales, porque Dios nos hizo iguales y nos quiere igual.

Camila dijo: ¿Entonces yo soy "yoreme yori" o "yori yoreme"? No importa, al cabos que me llamo Camila.

- Ja-ja-ja aprendes rápido mijita, pero "jantebo henchí aye itom bovicha" "tuisi tucari aman yebisnake", vámonos ya porque tu mamá nos está esperando y para cuando lleguemos, yo pienso que a la noche.
- No tata, no es para tanto, pero vámonos. Cuando sea grande te voy a comprar zapatos con llantitas, "usi looco" ¡chamaca loca! Pero de todos modos los voy a esperar.

(Pasaron los años y el abuelo seguía yendo por Camila a la escuela)

- Tata me duelen los huaraches y se me están trozando.
- A ver Camila "bocha uwüa" quitátelos que te los voy a arreglar. . .ufff ¡cómo apestan!
- Que rápido estás creciendo Camila y yo me estoy haciendo más viejo

(Para entonces Camila tenía 11 años de edad y el tata 81 años)

- - Oye tata ¿Por qué crecemos? ¿Qué iré a hacer de grande? ¿Vas a estar conmigo verdad?
- "Ehui", sí, Camila, sí voy estar contigo, todo el tiempo mi niña bonita y crecemos porque tiene que ser, así lo quiere Dios.
- Oye Camila ¿Y qué vas a estudiar?
- ¡Licenciada! Voy ayudar a toda la gente, me voy vestir como las que salen en la tele, zapatos con tacones altos, vestidos bonitos, ahh y te voy comprar a ti tus zapatos con rueditas.
- ¡Türi! Qué bueno mijita que pienses así, tú no le hagas caso a nadie quien te diga algo malo, "empo lutula huerama", y tú sigue adelante, lucha por lo que quieres, "itom achay ola enchí vitcha", Dios siempre te está mirando y va estar al cuidado de ti.
- Ay, Tata, tengo miedo, porque me tengo que ir al otro pueblo a estudiar la secundaria y después tengo que viajar a estudiar mi carrera ¿Qué va a pasar conmigo y contigo?
- "Usi ka te mashue", niña, no tengas miedo, todo va a salir muy bien, nomás cuídate, hay muchas cosas que te van a impedir para que sigas adelante, pero si tú quieres luchar, ¡lo vas a lograr! Escucha tu corazón y mis consejos, "inapo bejja ne ola", yo ya estoy viejo, no puedo hacer las cosas bien, estoy enfermo, no puedo andar contigo, pero yo te apoyo en todo lo que tú quieras hacer y que sea algo bueno.

Camila siempre guardaba los consejos de su Tata como un tesoro en su baúl, lo cual es su corazón, y siempre lo tenía presente en sus sueños para alcanzar sus objetivos. Ya había entrado a la etapa de la adolescencia y siempre pensaba en hacer algo diferente, independizarse, ayudar a los demás y, claro, también empezaban sus coqueteos.

Pasaron unos meses y su Tata cayó en cama. Se le amontonaron las enfermedades de la vejez, pero a pesar de su débil cuerpo, se mostraba fuerte con Camila, tal vez la alegría de Camila lo hacía sentirse fuerte.

- Tata ¿te vas a curar luego?

- Sí mijita, yo sé que pronto me voy a curar, ven, acércate un poquito, lo que pasa es que ya no tengo nada que hacer, como ya creciste y ya saliste de la primaria, pues no me queda de otra que estar acostadote y dormir.
- Mmm, bueno pues, Tata, me voy a ir, porque voy a hacer el examen de la secundaria ¡qué nervios!
- Todo va a salir bien mijita, cuídate y que Dios te acompañe.

Ese mismo día el abuelo dejó de existir, dejando presente toda una escuela de vida para Camila.

Camila llegó contenta a su casa porque el examen se le había hecho muy fácil y deseosa de contarle a su Tata, fue corriendo a su cuarto.

- Tata, tata, ¡ya llegué!
- ¿Dónde está mi Tata?

No se había imaginado el por qué tanta gente estaba en su casa.

- Oye ma ¿dónde está mi Tata? (con voz triste, imaginándose lo que su mamá le iba a decir)
- Mira, hija, tu Tata se nos fue (con un nudo en la garganta y las lágrimas rodaron de sus ojos, abrazándose fuertemente).

Pasaron los años y Camila estaba a punto de terminar la secundaria Siempre tenía presente los consejos de su abuelo.

Camila desea y tiene el sueño de llegar a ser alguien en la vida, dejar atrás eso de que las mujeres indígenas no tienen muchas oportunidades en la vida, sino todo lo contrario, se siente orgullosa de ser indígena, quiere ganarse el respeto de los demás y ¡claro que lo va a lograr! ¿Por qué? Porque lleva la iniciativa y perseverancia en lo que quiere ser.

© Emilia Buitimea Yocupicio

Mención honorífica en cuento infantil, categoría general, español, Certamen Literario de Cajeme “Jíosiata Nóoki”.

Texto en Español y lengua Mayo.